

1 y atar hombres, mujeres, niños, que no quedó soldado que no llevase su  
2 cautivo. Llegados al romper el alba dijeron a Tlacoachcalcatl, que  
3 diesen aviso al Rey Ahuizotl de la buena ventura de los Mexicanos,  
4 y la presa grande que traían. Entendido el Ahuizotl mandó que viniesen  
5 ante él todos: y preguntándoles por la ciudad, dijeron haber en ella mu  
6 chas calles, y en todas haber dejado señal de piedras, y de ver a la presa  
7 se holgó mucho: hizoles dar a cada uno del tributo de los del pueblo,  
8 como se dijo arriba, de que quedaron muy contentos, y a los presos les  
9 mandaron echar unos argollones de palo como cepo en las manos  
10 que llaman cuauhcozcatl, y ya que iba amaneciendo dijo Cuauhnochtli  
11 al Rey: señor, escójanse entre todo el campo otros hombres buenos, es  
12 forzados que acometan al primer reencuentro con los enemigos, que vini  
13 eron a ser doscientos y ochenta los que iban en la delantera valientes mozos  
14 usados en las armas y en batallas. Dijo Tlacoachcalcatl al Rey: señor, el ca  
15 pitán que errase su camino, y presa que llevare, que este tal sea castigado y  
16 muera con afrenta en vuestro real palacio, para el fin y acabamiento de la  
17 guerra que hacemos. Dijo entonces el Netzahualpilli de Aculhuacan, el  
18 capitán que hiciese su poderío y que hiciese presa de un esclavo, se premie,  
19 y no lo haciendo, que este tal no entre más en campo alguno, ni se asiente  
20 en palacio, ni salga de su cocina hasta que muera, y que no sea muerto, por  
21 que podría suceder en vuestra Real persona, o en la mía, o en la de alguno  
22 de los Reyes, de que fueron contentos, y los que llevaban la delantera hicie  
23 ron presa, y luego que vieron a los Cuextecas comenzaron a dar alarido,  
24 y golpear sus rodela: de allí a un rato enviaron a dar aviso, que iba el  
25 campo en disminución por ser los Cuextecas infinitos, que luego les en